

COMENTARIOS BREVES

JULIO ARTILLO

medicina y moral

Abierta o tácitamente la ciencia ha vuelto a interrogar a la moral, por obra y gracia del ya famoso Dr. Christian Barnard. La medicina, en aparente contrasentido, exige un diagnóstico a la Teología Moral.

Las arriesgadas operaciones de Washkansky y Blaiberg, parecen rebasar los límites de la ética. Juicios muy severos se han levantado en todo el mundo, junto a opiniones más matizadas y positivas.

La evidente complejidad de las operaciones realizadas por el espléndido equipo del Groote Schuur Hospital de Ciudad del Cabo y la incógnita sobre las posibilidades de éxito duradero, hacen muy difícil el rápido dictamen de unas líneas.

Los trasplantes de órganos humanos no son nuevos en la historia de la medicina. Pero a fines del pasado año, el Dr. Barnard realizó el primer trasplante de corazón en un intento que más tarde resultaría fallido.

El elemento fundamental de estas experiencias médicas es, naturalmente, el hombre; mejor dicho, los dos hombres: el donante y el receptor. El donante ideal para la ciencia, es la víctima de un accidente, de compatibilidad sanguínea. La medicina ha de intentar salvarlo por todos los medios, pero si esto ya no es posible y se cuenta con la debida autorización, la operación podría realizarse. El problema se plantea entonces en el hecho de la muerte.

Sabemos que después de una muerte aparente o clínica no se ha dado siempre una muerte real. El tiempo entre una y otra podrá variar más o menos. Lo difícil está en conseguir la certeza, por una parte, de que la persona ha muerto definitivamente, sin dar tiempo, por otra, a que los tejidos del corazón dejen de ser vitales. De ahí que no sea aconsejable la extirpación del corazón de muertos por asfixia cuya reanimación por medio de masajes al corazón, aún pudiera ser posible. El electroencefalograma aplicado al mulato Clive Haupt, donante del dentista Blaiberg, detectaba 0 de actividad cerebral —síntoma inequívoco de muerte—, mucho antes de que su corazón se rindiera definitivamente. Si tal información es cierta, nada tendría que reprochar la moral al comportamiento de la ciencia.

Pero nadie desconoce el riesgo de esta operación. Washkansky sobrevivió sólo unas semanas a la intervención. La medicina no posee todavía hoy la seguridad y la técnica necesarias para predecir el éxito de un trasplante de corazón.

En estas circunstancias, hay que conocer también la situación del paciente receptor. No sería lícito poner en peligro la vida de un hombre cuya enfermedad no presenta síntomas de gravedad inminente. Muy distinta sería la calificación moral ante un corazón cuya debilidad puede conducir a la muerte de un momento a otro. Tal sería el caso de Blaiberg quien, en declaraciones del Dr. Barnard, "no hubiera vivido más de no haberse operado". Afirmación coincidente con el alto magisterio de Pío XII: "No es lícito poner en peligro la vida —suprímirla, jamás—, si no es por un bien de valor superior o para salvar o prolongar la vida misma". Muchos otros aspectos hay que estudiar para pronunciar un juicio definitivo. Tal vez más adelante y con más detenimiento, expongamos el tema. Baste hoy con señalar este apunte al hilo de la noticia. El hombre de la calle ha puesto, junto al sensacionalismo provocador de los medios informativos, una comprensible dosis de ilusión y de esperanza.

iglesia católica y sociedad marxista

La revista "Mudo" (n.º 1445) comenta una interesante información periodística de Jean Bertolino para las ICI francesas sobre el Vietnam.

Vietnam es la palabra fatídica de nuestros días. Pero no se trata ahora de la "escalada" o el napalm americano, aunque todo lo que ocurre en aquel país tiene conexión con realidades tan trágicas.

La crónica, que ha sido acusada de parcial, se refiere a la situación de la Iglesia en Vietnam del Norte. Hay en ella algunos datos y aspectos que conviene conocer.

Tal vez, alguno piense que la Iglesia ha desaparecido en aquel país sometido al comunismo. Pero aunque con trabas y limitaciones —los Obispos no pudieron acudir al Concilio ni al Sínodo reciente—, la Iglesia continúa su presencia y, según parece, las conversiones no han sufrido retroceso a pesar de la situación.

Las relaciones Iglesia y Estado se resienten de la diversidad ideológica y provoca tensiones, como las aludidas más arriba. Sin embargo, la constitución del Vietnam del Norte garantiza la libertad de cultos y de religión y, lo que quizás sea más sorprendente, es señalar que el gobierno comunista ha ayudado a reconstruir más de doscientas iglesias destruidas por los ex-ocupantes franceses en la guerra.

A una pregunta del periodista, su interlocutor respondió en estos términos: "Sabe usted; lo único que a ellos (los dirigentes) les importa es que los sacerdotes no se metan en la política y que no utilicen los servicios religiosos para hacer propaganda en contra del régimen".

Respecto a la guerra, la opinión general del catolicismo nordvietnamita es negativa, adversa. No estarán de acuerdo con la ideología materialista, pero están persuadidos de que la línea seguida por los dirigentes políticos es justa y participan activamente en la defensa de la nación. No hay que confundir esta guerra con la religión, mixtificándola con la categoría medieval de "cruzada". Según el periodista francés, la mayoría de los católicos opinan que "si hay católicos americanos partidarios de la guerra, no seremos nosotros quienes les reciban bien".

renovación religiosa

La revista chilena "Mensaje" recoge en su número de Diciembre pasado, una amplia información del Sínodo celebrado en aquel país.

El Sínodo, con amplia y elocuente participación laical, intentaba "aplicar y traducir el Concilio a la realidad de la vida cristiana en la Diócesis de Santiago".

Los temas variados y profundos que en dicha asamblea se trataron, nos indican la tensión conciliar de la Iglesia chilena. Una Iglesia que avanza, que se renueva, que se adapta a las necesidades concretas de su medio. Todo un ejemplo.

Pero en esta perspectiva, tan optimista, existen sus curvas descendentes. Hay una referencia a la vida de las religiosas que me interesa recoger por ser aspecto de preocupación muy extendida, porque lo expone una chica que expresa la opinión de una conciencia general de la juventud y porque, tras una crítica externa necesaria, busca líneas de solución en estratos más profundos y urgentes. Dice así:

"Nuestro mundo ha progresado en forma vertiginosa en estos últimos años. Todos estamos conscientes de esto; sin embargo, una parte muy importante de la Iglesia como son las Religiosas, han vivido, en su inmensa mayoría, prácticamente ausentes de esta realidad. Esto nos parece extremadamente grave, especialmente por las consecuencias que trae a la juventud de hoy. . . ¿Se nos presenta la vida religiosa, como una posibilidad de realización plena de la mujer? Ciertamente no. Primeramente nos encontramos ante un exterior que no entendemos y que nos hace difícil traspasarlo hasta llegar a la riqueza personal que de hecho tiene que existir.

En nosotros domina un gran anhelo de personalización, de libertad para algo grande. Esto contrasta fuertemente con el molde rígido, desadaptado y lejano que nos muestra la vida religiosa. La sentimos "limitación" en lugar de plenitud. La religiosa buena, cariñosa, maternal, que de hecho se nos da, no logra imponerse a la imagen negativa que de ella tenemos. Creo interpretar el sentimiento de la mayoría de la juventud de todos los ambientes: nos cuesta esa experiencia simplista, inmadura frente a los problemas, esa postura a la defensiva, ese estar continuamente como preservándose, sin llegar a tener posiciones serias y comprometidas. Hoy que vamos tomando conciencia del lugar de la mujer y de su misión en la Iglesia, creemos que Dios pide a la religiosa que se valore primeramente como mujer".

Este análisis abarca de lleno muchos aspectos de la vida de la religiosa, e incluso diría que lo supera y encuadra a otros marcos institucionales de la Iglesia. Puede que al pronto repela como esas fotografías que no favorecen. . . , pero toda persona sensata ha de reconocer la validez de sus afirmaciones y la intención del conjunto.